

Paris, 30 de Octubre de 1951

E.B.B.
BAYONNE

130

Estimados compatriotas:

Me refiero a su carta de fecha 25 del corriente para protestar por el tono desconsiderado que emplea el E.B.B. con tanta reiteración como falta de justificación.

Voy a transcribir algunos de sus párrafos e ir formulando las correspondientes observaciones.

Dicen Vdes. "la defección de I.R. no da a Gordon Ordas mayor autoridad ante nosotros, y suponemos que tampoco ante los socialistas, y no nos ha parecido bien el haberse lo dicho a Gordon Ordas, así como nos parecería también mal el que se alegase este hecho ante los socialistas". Sólo un excesivo espíritu de contradicción puede inspirar esta crítica con la que inician la serie de las que insistentemente exponen en su carta. Reconozco que la materia es intrascendente e inocua pero puesto que Vdes. la recojen puedo decirles que no yo solo, sino todas las personas con las que he hablado estos días interpretan que después del "legitimismo a ultranza" de Albornoz; la ureola, justa o no, de Gordon Ordas de político realista y comprensivo, se ha reforzado, al ponerle el veto I.R. precisamente, por la adhesión al anterior Jefe del Gobierno. Son Vdes. muy dueños de no compartir el juicio anterior, pero si puedo decirles que cuando menos Gordon Ordas opina como yo y también Llopis.

Dicen Vdes. "No sabemos si la idea de entrevista con Trifon Gomez y Llopis ha partido de Vd. de Tarradellas, pero no nos parece ni oportuna ni conveniente, ni correcta". Ciertamente es asombrosa su triple y bien escalonada descalificación de una comida a la que a mi invitación concurrieran Llopis y Tarradellas; El archivo del EBB. está lleno de referencias más de reuniones-comidas con las mismas personajes y en parecidas circunstancias y celebradas sin la venia, considerada innecesaria del E.B.B. Como otras veces, siguiendo una verdadera costumbre, Llopis al llegar a Paris me llamó para que nos reuniéramos a cambiar impresiones. Después de la comida a que me había invitado la víspera Tarradellas consideré útil convidar a Trifon Gomez, Llopis y Tarradellas. Llopis aceptó encantado y se encargó de transmitir la invitación a Gomez. Este se excusó porque tenía mucho trabajo en preparar una conferencia, y así fué como nos reunimos a comer Llopis y Tarradellas y yo. Reunión sin otro objeto ni resultado que el de hablar francamente y conocer mutuamente los respectivos puntos de vista; A mi siempre me ha parecido el contacto personal entre los representantes de los diversos partidos políticos un procedimiento muy adecuado, primero, para obtener las necesarias informaciones e ir formando el conocimiento práctico de las cosas, y segundo para ir estableciendo un clima de confianza y buena relación, requisitos para toda colaboración. Yo no creo en las ventajas de la inspiración obtenida en el aislamiento. Así pues no salgo de mi asombro al leer su tri

ple reproche. ¿Es que Vdes. se figuraron otra cosa?. Pues vean los inconvenientes de pronunciarse ante sus posiciones gratuitas.

Dicen Vdes. "Dada la textura de los socialistas respecto al Gobierno de la República nos parece en estos momentos inoportuna una gestión sobre ellos para tratar de mejorar las relaciones entre los grupos". ¿La redacción ha ido más lejos que el pensamiento?. No quiero creer que traten de minimizar la importancia del objetivo de "mejorar las relaciones entre los grupos" aplicando una vaga y no justificada calificación de inoportuna para oponerse a los intentos que deben ser constantes y de todos en pro de aquel objetivo. Sin duda el párrafo transcrito debe interpretarse seguido de las líneas en que opinan Vdes. que el tema de la crisis del Gobierno ha de ser "dominante" en cualquier reunión.

Pues bien, puedo decirles que en la reunión con Llopis y Tarradellas tal tema casi no fué aludido a pesar de que estuvimos de charla cuatro horas. Yo no siento ninguna obsesión por los problemas de constitución del Gobierno republicano, obsesión que dicho sea de paso, puede sentirse en forma positiva o negativa. Tanto se puede errar en esta cuestión de mera táctica, por querer entrar a todo precio y sin condiciones en un Gobierno republicano como por creer que el no dar un Ministro nacionalista constituye, por sí, una victoria en nuestra lucha de liberación.

Yo creo que parten Vdes. de un supuesto falso al valorar excesivamente la importancia de la cuestión del Gobierno para las relaciones entre los grupos antifranquistas. Hay dos hechos que tal vez no tienen Vdes. en cuenta y sin embargo contribuyen a determinar hoy fundamentalmente la actitud de los partidos y grupos; 1º la actitud socialista denunciando prácticamente el pacto con los monárquicos, 2º la actitud personal del ~~Partido~~ ^{Partido} Socialista y la ^{el P.S.} disolución de todos los organismos en que actualmente esta representado o puede estarlo.

En esta situación es natural que se fortifique por simple impulso del buen sentido la tendencia al agrupamiento democrático republicano y ella explica la visita de Trifon Gomez y Llopis a Gordon Ordas en las oficinas republicanas y las manifestaciones de Llopis en la comida favorables a la buena inteligencia con los partidos republicanos, y a la celebración de la reunión con ellos para llegar a acuerdos concretos;

Así pues mi modesta iniciativa de comer con Llopis y Tarradellas lejos de ser inoportuna y originar no sé qué temidos males, ha sido conveniente o cuando menos inocua como surgida del examen desapasionado, sin apriorismos de la situación política.

Dice su carta "No es conveniente para el PNV. mezclarse en los líos de los republicanos entre sí y en los de ellos con los socialistas, y el de tomar parte activa en el desarrollo entre bastidores de las crisis de opereta del Gobierno español". Como la carta de Vdes. va dirigida a mí y se refiere a una gestión concreta mía, tengo que replicarles simplemente que con estas líneas la desconsideración de Vdes. llega a los linderos de la ofensa.

Añaden Vdes. "Tampoco es conveniente el dejarnos arrastrar por las marrullerías de Tarradellas y prestarnos a su juego. En la entre-

vista de que tratamos no tenemos nosotros ningun objetivo y hacemos el juego a Tarradellas -que sí lo tiene- yendo en su mala compañía". Recordarán Vdes. que en mi última visita a Eyrís cuando me dieron las instrucciones sobre la posición del Partido en relación con los requerimientos de Gordon Ordas, quedamos en que al llegar a París llamara yo a Tarradellas. Así lo hice sin más intención que la de cumplir una ~~mala~~ fórmula. Al atender a su llamada posterior y comer con él y luego los dos con Llopis, he sido arrastrado por sus "marrullerías" ?

No merece la pena de seguir. Basta una cita de los párrafos últimos sobre la consideración de "poco correcta" para Gordon Ordas y los socialistas que aplican Vdes. a la iniciativa de la comida con Llopis y Tarradellas. Basta simplemente decir que el juicio de Gordon Ordas y el del mismo Llopis no coinciden con el de Vdes.

Y en fin, me piden Vdes. que no se mezcle el Partido ni directa ni indirectamente en las maniobras que se hagan por los demás con motivo de la crisis. Pueden estar tranquilos. Estoy dispuesto a darles plena satisfacción y para ello les anuncio mi decisión irrevocable de no mezclarme "ni actuar en las cuestiones de política española. Quedan Vdes. por mi parte, en entera libertad para disponer y actuar como les parezca. Yo no puedo en conciencia prestar mi colaboración a un sistema de actuación que me parece fundamentalmente equivocado. Yo creo en la necesidad de dar confianza a quien se encarga de una gestión y en la inconveniencia de trabar sus pasos, considerándole un autómatá, que debe ser dirigido en cada fase que pronuncie y cada iniciativa táctica que adopte. El E.B.B. en cambio se cree autorizado para expresar sin disimulo su desconfianza mientras se desarrolla el mandato confiado y opána, por lo que se vé, que un representante del Partido es un peón sin personalidad, que debe renunciar a guiarse en los aspectos de ~~mera~~ ^{ante las} táctica por su conocimiento personal del ambiente y las personas ~~que se mueve,~~ para inspirarse en una mentalidad abstracta cuyas manifestaciones debe intuir o seguir docilmente al conocerlas. No, las maneras que pueden servir para corregir a un púrvulo inconsciente, o reprimir los errores de un soldado atolondrado no tienen ninguna aplicación en el seno de un partido democrático.

Espero que nadie piense que mis reflexiones nieguen el derecho del EBB. de orientar la acción política pues en mi propia gestión ante Gordon Ordas he cumplido fielmente las consignas del Partido, a pesar de que el Lendakari, a cuya dirección también debo acatamiento como Consejero del Gobierno, tenía una opinión distinta a la del EBB. Sería también equivocado considerar mi reacción como un reflejo de hipersensibilidad herida. No; es cierto que doy mucha importancia a las exigencias formales en el trato a las personas que desempeñan misiones del Partido, pero sobre todo me opongo a un sistema que no reconoce las normas racionales de una técnica de la acción requeridas por toda política. De este sistema defectuoso se deriva a mi juicio una afición al "cerebralismo", una falta de sentido de la continuidad, una tendencia a lo abstracto que desvalorizan el potencial de voluntad y acción de nuestro Partido.

E.B.B.
BAYONNE

-4-

30/X/51

Naturalmente, pueden Vdes. discutir mi juicio. Ello no obsta a que yo crea firmemente en la verdad de lo que digo, que me impulsa a la determinación anunciada.

Dado el carácter de esta carta me permito enviar copia de ella al Presidente del Gobierno de Euzkadi y al Presidente y Secretario de la Minoría Parlamentaria Vasca.

Les saluda con todo afecto, siempre en JEL

Larante

131

Sr. D. José Maria de Lasarte
Delegación del Gobierno de Euzkadi
50, rue Singer
Boite Postale n° 59
PARIS 16e

Estimado compatriota:

Recibida su carta del 23.

Nos interesaría saber en qué se ha motivado la negativa del I.R. a colaborar en el Gobierno Gordon Ordas y si esta decisión ha sido tomada por los de Francia o los de Méjico -que es donde están las personalidades más importantes- o por ambos.

Nuestra decisión de no entrar en el Gobierno español se funda, además de nuestro deseo de no formar parte de él, en dos razones: en que no le consideramos instrumento de acción y en que no es actualmente lazo de unión de todos los grupos demócratas antifranquistas mayoritarios.

Los grupos republicanos españoles mayoritarios formaban hasta ahora parte de él y ese era el motivo de que la cuestión por nosotros planteada se centrara en la inclusión socialista.

La defección de I.R. no dá a Gordon Ordas mayor autoridad ante nosotros, y suponemos que tampoco ante los socialistas, y no nos ha parecido bien el habérselo dicho a Gordon Ordas, así como nos parecería también mal el que se alegase este hecho ante los socialistas. No podemos llegar a ninguna unión basándonos en desuniones previas.

No sabemos si la idea de la entrevista con Trifón Gomez y Llopis ha partido de Vd. o de Tarradellas, pero no nos parece ni oportuna ni conveniente, ni correcta.

Dada la tesitura de los socialistas respecto al Gobierno de la República nos parece en estos momentos inoportuna una gestión sobre ellos para tratar de mejorar las relaciones entre los grupos. En esta reunión el tema dominante habrá de ser ineludiblemente el de la crisis del Gobierno de la República y creemos que este tema en lugar de contribuir a la unión, desune. La colaboración de los socialistas en el Gobierno republicano pudiera ser consecuencia de una unión planteada y conseguida en otros terrenos pero no se nos alcanza que el tratar de forzarles a la colaboración sea medio para conseguir la unión.

No es conveniente para el PNV. mezclarse en los líos de los republicanos entre sí y en los de ellos con los socialistas, y el de tomar parte activa en el desarrollo entre bastidores de las crisis de opereta del Gobierno español.

Somos partidarios de que las Instituciones republicanas españolas, y entre ellas el Gobierno de la República, continúen y por ello les damos nuestro apoyo, les ofrecemos nuestra colaboración en la actuación y evitamos el ponerles ninguna dificultad, pero no nos consideramos ni con obligación ni con derecho de ser nosotros quienes las mantengamos. Eso debe ser preocupación de los españoles y sobre todo de los republicanos españoles.

Tampoco es conveniente el dejarnos arrastrar por las marrullerías de Tarradellas y prestarnos a su juego. En la entrevista de que tratamos no tenemos nosotros ningún objetivo y hacemos el juego a Tarradellas -que

No quisieramos que por otros procedimientos de vuelvan q cometer los mismos errores tácticos que se cometieron hace poco con motivo de una reunión conjuntiva proyectada.

Consideramos además esa reunión poco correcta con respecto a Gordon Ordas. El es el Presidente designado y a él corresponde -sin intromisiones de los demás- las gestiones que se refieren a la crisis. No nos corresponde, pues, a nosotros el interferirnos en las conversaciones entre él y los socialistas.

Tambien la consideramos poco correcta respecto a los socialistas, que en estos momentos mantienen relaciones directas con nosotros y de los que estamos esperando llamada para una entrevista, continuación de la ultimamente celebrada.

Por todo ello confirmamos nuestras instrucciones del día trece y nuestra carta del 24 y les pedimos no se mezcle al Partido ni directa ni indirectamente, en las maniobras que se hagan por los demás con motivo de la crisis.

Deseamos verdaderamente la unión y estamos convencidos de que esta se producirá únicamente por una explicación clara y abierta de socialistas y republicanos entre sí y que todo lo que hagamos por evitarla o mezclarnos en ella puede ser contraproducente.

Le saluda muy atentamente en JEL

Por el EUZKADI BURU BATZAR

Jesus de Solaun